



UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE LITERATURA

LA ADAPTACIÓN DE LOS ELEMENTOS ESTRUCTURALES DE LA NOVELA

POLICIAL: ENIGMA E INVESTIGADOR EN CEREMONIA SECRETA

**Trabajo de Seminario para optar al Grado de Licenciado en Lengua
y Letras Hispánicas con Mención en Literatura**

**Alumna: Andrea Vega Arancibia
Profesor guía: Guillermo Gotschlich**

Santiago de Chile

2005

Indice

	Página
Introducción.....	4
Capítulo I	
Leonides Arrufat.....	5
Análisis de Leonides como investigadora.....	9
Capítulo II	
El enigma en la obra.....	19
Capítulo III	
Elementos esotéricos.....	31
Conclusiones.....	38
Bibliografía.....	39

Resumen

El objeto que se pretende trabajar en el proyecto final es la nouvelle de Marco Denevi **Ceremonia secreta**. Esta obra recibió el Primer Premio en el concurso de cuentos realizado por la revista Life en 1960.

La obra será trabajada usando el tema “La adaptación de los elementos estructurales de la novela policial: enigma e investigador, en **Ceremonia Secreta**”. La novela policíaca se puede entender como ‘relato de misterio en el que se plantea un enigma (criminal), por lo general un asesinato, investigado por una o más personas’. En este caso, Leonides Arrufat actúa como investigadora de los hechos que llevaron a la locura a Cecilia. Desde el principio de la novela se insinúa un misterio que Leonides va develando y que culmina cuando ella misma castiga a la culpable. La investigación de Leonides se basa en el análisis del móvil, las circunstancias y los medios, y el caso se resuelve tras eliminar toda duda sobre la culpabilidad de la sospechosa.

El análisis se centrará básicamente en dos elementos de la novela policial: el enigma y el investigador. El interés en estos elementos reside en la adaptación que sufren y que aleja a la obra de ser definida como una novela policial.

En este trabajo se analizará al personaje de Leonides Arrufat y su configuración como investigadora, el enigma que envuelve al personaje de Cecilia Engelhard y las resonancias esotéricas presentes en la nouvelle.

Introducción

La nouvelle **Ceremonia secreta** del autor argentino Marco Denevi tiene diferentes aspectos que merecen atención. En primer lugar, están los elementos de la novela policial que son muy relevantes; pero que no alcanzan para convertirla en una obra perteneciente al subgénero. Además de estos elementos hay otros de tipo esotérico. Al confluir ambos tipos de elementos se construye una obra bastante compleja y profunda.

Lo que motiva a trabajar esta obra es analizar los dos elementos principales de la novela policial: el enigma y el investigador. Este interés surge al observar que ambos no son los mismos que aparecen en ese tipo de obra. La hipótesis que pretende ser comprobada en este trabajo, es que la obra de Denevi no puede ser adscrita al subgénero de la novela policial. Para ello se debe asumir que dos elementos estructurales de ese subgénero (enigma e investigador), sufren adaptaciones que alejan a **Ceremonia secreta** de ese subgénero.

En el análisis se utilizarán términos como novela policial, enigma, investigador y otros, que permitirán clarificar el análisis de la obra.

Capítulo I

Leonides Arrufat

La nouvelle **Ceremonia secreta** del escritor argentino Marco Denevi comienza presentando al personaje de Leonides Arrufat. Este personaje es un enigma en sí, desde que se la ve realizar actos extraños por las calles de Buenos Aires. De ella, de su vida personal y familiar sólo se sabe que en circunstancias no especificadas perdió a su padre, madre y hermano el mismo día. Así Leonides se configura como alguien “especial”.

El narrador en esta obra usa repetidamente el modo narrativo indirecto libre, en el cual “hay una identificación de éste con el personaje”¹. Así lo que el narrador dice acerca de lo que Leonides piensa es refutado o exagerado. Por ejemplo: “(...) Tuvo que pasar otra vez frente a la pareja (y la mujer, otra vez se rió provocativamente. “Me gustaría verte muerta”, pensó la señorita Leonides) tuvo que bajar escalones, subir escalones, caminar varias cuadras de más. Pero todo es preferible.”² Es decir, el narrador dice lo que supuestamente pensó Leonides. Pero en realidad es lo que el narrador cree que ella pensó. Además el narrador insta a confiar en el personaje, con expresiones como: “Creánle a la señorita Leonides”. Es decir, de alguna forma el narrador guía la lectura y hace que el lector se vaya convirtiendo a su vez en un investigador (y además en un iniciado).

Si se dijese que Leonides sufre alguna alteración mental no extrañaría cualquier comportamiento de ella. Es decir, si Leonides hiciera cualquier cosa extraña o más extraña de las que hace no sería incomprendible dado su estado. Sin embargo, aún cuando no hay que descartar del todo que Leonides tenga algún desorden psicológico, ella es “especial” en su forma de percibir el mundo y de actuar en él. Así se puede entender que regale flores, ortigas, etc., ya que siente que en el mundo que ella percibe hay diferentes polos, uno “bueno” y otro “malo”. Desde ese punto de vista

¹ Jofré, Manuel. Análisis textual de la diégesis. p. 117.

² Denevi, Marco. Ceremonia secreta. p. 16.

Leonides es una ordenadora del mundo, que premia, consuela y acoge “maternalmente” a quienes sufren o están desvalidos de alguna manera. Ejemplo de esta actitud, es su actuar con las hermanas o el niño enfermo. No obstante, hay otro polo que ella percibe y es el del “pecado”, el de la maldad. Leonides por algún motivo que no se enuncia en la obra, no ha tenido hijos, está soltera, etc. A partir de eso se puede pensar que en ella existe algún tipo de aversión a todo lo que tenga relación con el sexo, por ende ella identifica el polo oscuro con el pecado de la lujuria. Esto se refleja en su conducta frente a Natividad. Leonides le deja ortigas en su puerta para simbolizar el repudio que siente hacia ella y lo que representa.

Todo lo dicho anteriormente, presenta un personaje con evidentes conflictos. Leonides vive una vida llena de rituales que le llenan el vacío de una vida “normal”. Ella es una mujer sin amigos, sin familia, ocupación, etc. y por ello no tiene en qué desarrollarse como persona y se dedica a recorrer la ciudad cumpliendo un papel autoimpuesto.

Leonides Arrufat al conocer a Cecilia siente que ella está loca, por las cosas “raras” que hace. Sin embargo, Leonides no se da cuenta de su estado que es por lo menos “extraño”. Así, Leonides acepta el papel de madre sustituta de Cecilia, sin realizar un mayor análisis de la situación.

El personaje de Leonides recorre la ciudad de Buenos Aires haciendo cosas extrañas. Esta ciudad tiene algunos visos de la modernidad de la década de los cincuenta, en contraste a Leonides que parece ser “una mujer de los años veinte”. A partir de esto se puede afirmar que Leonides es una extraña, que está fuera de su tiempo. Leonides no sólo realiza actos disparatados, viste anticuadamente, etc., sino que percibe el mundo en el que vive como si fuera otro mundo. En este devenir de continuos ritos que constituyen su vida, Leonides se encuentra “casualmente” con Cecilia en el tranvía. Sin embargo, ella en este primer encuentro no se relaciona con Cecilia, sino que huye de ella. Tendrán que ocurrir otros dos encuentros para que Leonides vaya conociéndola y establezcan una relación.

Leonides con todas sus extrañezas es un personaje que por esa forma de ser es “elegida” por la presencia de Jan Engelhard, para descubrir la “verdad” del crimen que se cometió contra su hija y consecuentemente castigue a la culpable intelectual del hecho, a Belena. Esta elección que convierte a Leonides en una investigadora es entendible, ya que, sólo una persona como ella podría llevar a cabo la tarea que le es impuesta y que ella acepta. Es decir, Leonides por su forma especial de ser podría llevar mejor el caso que otra persona ‘normal’.

Leonides es una mujer que se encuentra con Cecilia y hay algo que hace que ellas se relacionen. Desde este punto de vista hay un detalle muy notorio, y es que Leonides es muy parecida a la madre muerta de Cecilia. Esto lleva a que Cecilia en su extravío piense que Leonides es su madre y la cuide como tal. A su vez como se ha mencionado, Leonides no tiene hijos y al relacionarse con Cecilia, ella suple esa carencia. Es decir, la relación entre ambas es de mutua ayuda. Aún cuando Cecilia no es consciente de lo que ocurre a su alrededor, ella fuerza un encuentro con Leonides y la obliga a acompañarla, haciéndola un instrumento de su padre. A este respecto, debe decirse que el padre de Cecilia tenía conocimientos ocultos, profundos, etc. que traspasó a su hija y que a su vez Cecilia transpasa a Leonides a través del ritual de la imposición de manos. En este sentido, Leonides es ‘transformada’ en ese rito y a través de él se confirma que ella es apta para cumplir con un papel. Se debe tomar en cuenta que tradicionalmente la imposición de las manos es parte de una ceremonia religiosa. Así, Leonides adquiere un estatus ‘sacro’, si pudiera decirse. Leonides abandona su vida cotidiana y se sumerge en el mundo de Cecilia para lo cual debe ser purificada y dotada de un poder que la ayude en su labor. En este sentido, “toda iniciación incluye una serie de pruebas rituales que simbolizan la muerte y resurrección del neófito”.³ En este caso, la ‘iniciación’ de Leonides se realiza con la imposición de las “manos de fuego” de Cecilia. Más tarde ese proceso culmina cuando Leonides cumple con su papel en la ceremonia final. En relación con esto, cobra importancia la palabra iniciación que deriva del latín "initiare" y tiene la misma etimología de "initium", inicio o comienzo, originándose las dos "in-ire" (ir dentro o ingresar). Tiene entonces el doble sentido de "ingreso en" y del "comienzo o principio de" una nueva cosa.

³ Eliade, Mircea. *Herreros y alquimistas*. p. 133.

Iniciación es entonces la puerta que conduce a ingresar a un nuevo estado espiritual, moral o material, en el cual se inicia o empieza una nueva manera de ser o de vivir. La idea general que se tiene sobre la iniciación, es que ésta, no es más que una ceremonia que lo convierte a uno en miembro de una sociedad secreta. Una característica de los iniciados es que “el Iniciado, en cierto grado de desenvolvimiento, hace el voto de castidad. No es un voto fácil de hacer ni puede ser hecho a la ligera por cualquiera que anhele desarrollo espiritual.” Leonides antes de entrar a una sociedad secreta ya ‘cumplía’ con esa característica. Pero en su caso se puede observar que eso se debe tanto a una aversión por el sexo opuesto, como por el deseo de hacer un voto de castidad. Así para comprobar que es digna de ingresar a la sociedad secreta debe cumplir con el papel de sacerdotisa y sacrificar a Belena. Sin embargo, en el caso de ella no se puede afirmar tajantemente que después de ello Leonides empiece realmente una nueva manera de vivir.

No obstante, se debe reflexionar en quién ‘elige’ a Leonides, en quién está “espiritualmente” presente en la obra. A este respecto, es necesario analizar la figura de Jan Engelhard. Este nombre está compuesto de dos palabras en alemán, así engel significa ángel y hard (derivado del sufijo hart) tiene las acepciones “duro, cruel, injusto, firme y fuerte”⁴, entre otras. Podría decirse entonces que Engelhard significa ‘ángel duro’ o ‘ángel cruel’, etc. No obstante, me parece que es ángel duro, entre las posibilidades mencionadas, la opción más aceptable. Además, Jan significa Juan, el nombre de quien bautizó a Jesucristo. En resumen, el padre de Cecilia es un ‘ángel’ (en griego ánghelos=mensajero, ángel) simbólicamente hablando.

Los ángeles de la Biblia son “los ejércitos, la corte de Dios, seres espirituales, potentes, inteligentes, santos; son los embajadores del Señor ante los hombres y las naciones, comunican sus deseos y los hacen seguir, se aparecen a los hombres y los protegen.”⁵ El padre de Cecilia, en este sentido, es quien la protege y lleva a Leonides a su lado para que cumpla el papel de investigadora. Aunque también le transpasa a Leonides mediante Cecilia el papel de ‘sacerdotisa’ y el de castigadora.

⁴ Tagliavini, Carlo. Orígenes de las lenguas neolatinas. p. 411.

⁵ Salvat. Monitor. Enciclopedia Salvat para todos. p. 338.

Es importante reconocer en la serie angélica nueve coros: ángeles, arcángeles, principados, potencias, virtudes, dominaciones, tronos, querubines y serafines. Los ángeles como se ha dicho son criaturas sobrehumanas, espirituales, sin cuerpo, es decir, espíritus puros, y que si son santos, gozan de la visión de Dios. Así el padre de Cecilia es un 'espíritu' sabio, profundamente poderoso y que 'sabe' que el camino de la purificación es de sufrimiento y dolor. En este sentido, Cecilia debe pasar por todo lo que vive para alcanzar un estado de purificación y de conocimiento profundo que la lleven junto a su padre. No obstante, aún cuando se justifica que Cecilia sufra para culminar un proceso y alcanzar un estado superior, los responsables deben ser castigados. No se puede pensar que las acciones de Belena, como instigadora y cómplice, sean pasadas por alto. Siguiendo esta línea de pensamiento, se debe recordar la presencia de San Miguel Arcángel cuya imagen está frente a la casa de Cecilia. Los Arcángeles fueron los encargados de luchar directamente con el demonio, para expulsarlo de los dominios celestiales. Así la figura de San Miguel se proyectaría simbólicamente en Leonides, ya que ella es elegida para 'luchar' contra Belena, que sería la encarnación del ángel caído. San Miguel (heb. Mícael) es el Arcángel de la espada luminosa, y poderoso genio de la luz, jefe de las milicias celestiales y embajador del Sol en la Tierra. Defensor de la nación judía y luego del cristianismo. Obrando desde la esfera solar fue propulsor en el hombre de las cualidades de **fraternidad, justicia y coraje** y es representante de la autoridad, el poder y la dignidad de Dios. Podría decirse que todas estas 'cualidades' Leonides ya las poseía antes de llegar a la casa de Cecilia. Pero al observar al Arcángel se 'valida' el papel que ella representaba anteriormente como castigadora o benefactora. Además Leonides es quien debe ejecutar el castigo de Belena, en una ceremonia con la que termina un proceso que tiene diversos planos.

1. 1. Análisis de Leonides como investigadora.

Desde el punto de vista de la novela policial tradicional, el investigador se limita a investigar un crimen. En esa investigación el investigador tiene a un grupo de sospechosos que va descartando a medida que avanza la investigación. Es decir, el investigador se encuentra con un grupo de “pistas” que deben encajar perfectamente en una hipótesis, que debe comprobar para que se acepte como la “verdad” y esa “verdad” condena a un culpable. En un plano simbólico existe un orden que el crimen rompe y el investigador es llamado a resolver el crimen para que ese orden vuelva. En el caso que Leonides enfrenta como investigadora, la violación y robo que sufre Cecilia, el orden ha sido destruido no sólo en tanto se cometió un crimen. Es decir, Cecilia es hija de Jan Engelhard “el sabio”, por tanto es portadora de un conocimiento que la hace superior; y por ende, al cometerse un crimen en su contra, el crimen realmente se dirige a ese conocimiento profundo y hacia el padre en último caso. Así no es sólo necesario que se descubra quién dañó de ese modo a Cecilia, sino que es necesario que la culpable reciba un castigo. No obstante, en este caso el castigo es algo más profundo.

Leonides como se ha dicho es un personaje extraño que recibe una misión, investigar el crimen que envuelve a Cecilia. En este sentido, Leonides se convierte en investigadora. Desde un punto de vista más profundo, el crimen es un enigma que debe resolverse y la persona destinada a resolverlo es alguien que merece el honor. Es decir, Leonides es elegida por “alguien” para cumplir ese papel y es así como ella se convierte en investigadora.

Como se ha dicho, Leonides tiene una vida monótona, solitaria y profundamente infeliz. Ella no posee amigas con quienes compartir, tampoco posee una pareja o una ocupación real. Es decir, Leonides dedica su tiempo en ritos sólo para llenar su vida con algo. Pues, en el fondo lo que ella quiere es tener una vida ‘real’, con un sentido y un propósito definidos. Así, cuando ella reparte flores, oraciones, etc. está cumpliendo una labor que cree importante. Sin embargo, sus esfuerzos por llenar su

vida con aquellos ritos no le sirve para ser feliz. Por ello, al presentarse Cecilia, Leonides se entrega para recibir cariño y para darlo a su vez. No obstante, eso es sólo una parte de “la responsabilidad, la carga y el peligro”⁶ que Cecilia le transpasa. Pues, Leonides se ve obligada a investigar qué llevó a Cecilia a ese estado. Para cumplir ese papel de investigadora, Leonides adopta diferentes papeles como el de Anabelí*, usa diferentes medios para descubrir la “verdad” y llega finalmente a una “verdad” que no es tal. Leonides deduce en base a pruebas falsas, y aunque su razonamiento es correcto por el hecho de ser falsas impide que llegue a la “verdad”. Es necesario que Cecilia misma recupere la conciencia y le diga cómo ocurrieron las cosas. En este sentido Leonides es una investigadora pero fracasa al investigar. No obstante, otros investigadores, al igual que ella, asumen también el papel de castigadores, vengadores o restablecedores del orden perdido. Un ejemplo de esto es el de Sherlock Holmes. Como en el fragmento que sigue:

“-Sólo estaba probándole, y de nuevo ha demostrado que es de buena madera. Bien, es una gran responsabilidad la que tomo sobre mí pero ya le he dado a Hopkins una excelente sugerencia, y si él no sabe aprovecharla, no es culpa mía. Mire, capitán Broker, resolveremos esto conforme a la Ley. Usted es el acusado; usted, Watson, el jurado, y conste que nunca hubo nadie más adecuado para este puesto, y yo soy el juez. Ahora, señores del jurado, han oído el testimonio. ¿Encuentran al acusado culpable o inocente?

-Inocente, señoría- respondí.

-*Vox populi, vox Dei*. Está absuelto, capitán Broker. Siempre que no se acuse a una persona inocente, puede contar con mi silencio. Vuelva dentro de un año a buscar a su dama y ojalá justifiquen ambos, con su futuro, el juicio que hemos fallado esta noche.”⁷

Holmes actúa como la Ley misma. Él asume en sí el poder de decidir quién merece un castigo y quién no. Además, no sólo hace eso, sino que asume una postura contraria a la de un ente oficial como Hopkins. Holmes es un ordenador del mundo, ya que, ayuda a un hombre de “buena madera” aún cuando este haya cometido un asesinato, ya que, hay circunstancias ‘atenuantes’.

⁶ Denevi, Marco. Ceremonia secreta. p. 14.

* Annabel Lee es el nombre de un poema de Edgar Allan Poe, en el cual un hombre habla sobre la relación amorosa que tuvo con una muchacha (Annabel Lee) que murió; pero que a pesar de eso, él todavía la ama y siente que ella está con él.

⁷ Conan Doyle, Arthur. La aventura de Abbey Grange. p. 94

Asimismo, debe tenerse en cuenta, que Leonides no se dedica 'profesionalmente' a la labor de investigadora o detective. Ella es elegida solamente para resolver el caso de Cecilia. Este punto marca una diferencia respecto del detective de la novela policial tradicional, como Holmes, o Miss Marple. Esta última guarda algunas similitudes con Leonides. Por ello haré una comparación entre ambas, que permitirá establecer hasta qué punto Leonides se configura como investigadora. En primer lugar, hay un hecho obvio, ambas son mujeres de cierta edad. Miss Marple es descrita por un personaje como "una mujer de avanzada edad y cabello completamente blanco, de maneras muy agradables"⁸; a su vez, Leonides es descrita como una mujer de cincuenta y ocho años "vestida toda de negro, de pies a cabeza, en la cabeza un litúrgico sombrero en forma de turbante, al brazo una cartera que semejaba un enorme higo podrido, la figura alta y enteca de la señorita Leonides cobraba, entre las sombras, un vago aire religioso". Es notable, la sensación que causan estas descripciones. Por una parte, Miss Marple parece ser una señora tranquila, agradable, simpática incluso; por otro lado, Leonides en su manera de vestir, en su vago aire religioso, revela que es una mujer extraña, que no parece simpática o agradable. Lo que sigue sirve para reforzar esa imagen:

"(Leonides) Marchaba tan de prisa que las rodillas, filosas y puntiagudas, golpeteaban en la falda del vestido, en el ruedo del tapado, y vestido y tapado le bailaban alrededor de las piernas como una agua revuelta en la que chapotease, y de cuyas salpicaduras parecía querer salvar el ramito de hojas y flores que sostenía reverentemente con ambas manos a la altura del pecho."⁹

Puede decirse incluso, que Leonides es descrita de tal manera que recuerda a la clásica bruja de los cuentos infantiles. En este sentido, Leonides viste de negro, lleva un sombrero que no es puntiagudo pero sí tiene una forma especial, su forma de caminar y sus rodillas la hacen parecer una bruja. En cambio, Miss Marple es descrita casi como un hada madrina, con su pelo blanco, etc.

⁸ Christie, Agatha. Muerte en la vicaría, p. 17.

⁹ Denevi, Marco. Ceremonia secreta. p. 14.

Otro punto importante es que ambas son mujeres solteras y sin hijos, aunque Miss Marple tiene un sobrino. Además como se revela en el fragmento que sigue, Miss Marple, no siente una ‘aversión’ tan notoria como Leonides hacia los hombres, aunque si demuestra desconfianza:

“-¡Oh, querida! –exclamó miss Marple-. Yo creo que los casados son peores. Acuérdate de la pobre Mollie Carter.

-Los hombres casados y separados de sus esposas, naturalmente – apostilló miss Wetherby.

-E incluso algunos que viven con sus esposas –murmuró miss Marple-. Recuerdo que...”¹⁰

Es decir, ambas son mujeres que no tienen una persona que las acompañe, que les de amor de pareja y con la que puedan compartir su vida. No obstante, Leonides es mucho más dura en su juicio acerca de los hombres que Miss Marple. Leonides concibe al hombre sólo como un ser lujurioso que abusa de la mujer para lograr sus fines. Ejemplo de este tipo de hombre es Fabián, quien abusa de Cecilia para obtener dinero simplemente. En él no hay un interés profundo, sólo se limita a lo material. Así como también hay hombres que son más espirituales y que buscan la trascendencia, como Jan Engelhard. Es decir, en la obra **Ceremonia secreta** hay dos tipos de hombres que representan el polo masculino. Esta aversión al sexo opuesto recuerda la misoginia del famoso Sherlock Holmes, como puede verse en la siguiente cita:

“Para Sherlock Holmes ella es siempre la mujer. Rara vez he oído que la mencione por otro nombre. A sus ojos, ella eclipsa al resto del sexo débil. No es que haya sentido por Irene Adler una emoción que pueda compararse al amor. Todas las emociones, y ésa particularmente, son opuestas a su mente fría, precisa, pero admirablemente equilibrada. Es, puedo asegurarlo, la máquina de observación y razonamiento más perfecta que el mundo ha visto; pero como amante, como enamorado, Sherlock Holmes había estado en una posición completamente falsa. Jamás hablaba de las pasiones, aun de las más suaves, sin un dejo de burla y desprecio. Eran cosas admirables para el observador... excelentes para recorrer el velo de los motivos y acciones de los hombres. Pero para el razonador preparado, admitir tales intromisiones en su propio temperamento, cuidadosamente ajustado, era introducir un factor que distraería y descompensaría todos los delicados resultados mentales. Una basura en un

¹⁰ Christie, Agatha. Muerte en la vicaría, p. 17.

instrumento sensitivo o una grieta en un lente finísimo, no habría sido más perjudicial que una emoción intensa en una naturaleza como la suya. Y, sin embargo, para él no hubo más que una mujer, y esa mujer fue la difunta Irene Adler, de dudosa y turbia memoria.”¹¹

Holmes considera al sexo opuesto como algo que podría influir negativamente en su labor, y por tanto limita sus contactos sólo a relaciones cliente-investigador. Sin embargo, aún a pesar de sentir que la mujer es inferior en inteligencia al hombre, él reconoce en Irene Adler la inteligencia que la hace merecedora de su admiración. Aunque se puede entender más profundamente esa ‘aversión’ por el sexo opuesto en Holmes y Leonides como una manera de estar libre de compromisos, lo que los coloca en un área de relación con el mundo distinta de los “seres normales”.

Un punto importante en relación a Leonides y Miss Marple, es que aún cuando ambas son mujeres solteras y de una cierta edad, se puede establecer una diferencia clara entre ellas en el plano de las relaciones de amistad. En este sentido, Leonides es una mujer absolutamente sola, sin amigos o conocidos. Ella no tiene una red de personas que la acompañe y que le dé la posibilidad de salir de sí misma para entregar cariño, y a su vez recibirlo. Se dice incluso en la obra analizada, que Leonides está enferma de soledad y es esa soledad la que la impulsa a obsesionarse con detalles, o a regalar flores. En este punto, Miss Marple tiene una red de conocidos y amigos que la acompaña, aún cuando ella es igualmente una mujer sola. Además ella desarrolla a partir de esa soledad un interés por la naturaleza humana y los misterios que ella entraña, como puede verse en la siguiente cita:

“-Cuando una persona vive sola, como yo, en este rincón del mundo-empezó a decir-, debe procurarse alguna distracción. Se puede hacer calceta, ayudar a las muchachas de la sección femenina de los exploradores o dibujar, pero mi predilección es, y ha sido siempre, la naturaleza humana. ¡Es tan variada y fascinante! Desde luego, en un pequeño pueblo, sin nada para distraerse, uno tiene amplia oportunidad de adquirir grandes conocimientos de aquello que estudia. Empieza por clasificar a la gente, como si se tratara de pájaros o flores. Algunas veces de cometen errores, que son menores a medida

¹¹ . CONAN DOYLE, ARTHUR. Un escándalo en Bohemia [en línea]
<<http://www.ciudadseva.com>.> [consulta:20 abril 2003]

que transcurre el tiempo. Y entonces uno se prueba a sí mismo. Toma un pequeño problema como, por ejemplo, aquel caso del cesto de camarones que constituyó un misterio sin importancia, pero absolutamente incomprensible a menos que se encuentre la solución adecuada. O el caso de las pastillas para la tos y del paraguas de la esposa del carnicero, este último de una rara significación a menos que se suponga que el verdulero no se comportaba con la esposa del carnicero, como así era en realidad. Es grandemente fascinante aplicar las teorías propias y averiguar que uno ha acertado.

-Y usted acostumbra siempre a estar en lo cierto- dije sonriendo.

-Lo cual temo que me haya hecho algo vanidosa –confesó miss Marple- Pero siempre me he preguntado si sería capaz de descifrar un misterio verdaderamente importante. Lógicamente, no debiera ser más difícil que cuando se trata de algo insignificante. Después de todo, un modelo reducido de torpedo no deja de ser un torpedo.

-Quiere usted decir que todo es cuestión de relatividad, ¿no es cierto? – dije lentamente-. Por lógica, habría de serlo, pero ignoro si en realidad lo es.

-Supongo que debe ser igual –observó miss Marple-. Los factores, como los llamábamos en la escuela, son idénticos. Existe el dinero, y la mutua atracción entre personas de... ah... distinto sexo, y la locura. Mucha gente está algo loca. En realidad, todos los estamos si se nos estudia cuidadosamente. La gente normal hace a veces cosas asombrosas, mientras que los anormales, por el contrario, actúan en algunas ocasiones de una manera completamente lógica. En realidad, todo se reduce a comparar la gente con otras personas que se hayan conocido. Se asombraría al comprobar los pocos tipos distintos de gente que existen.”¹²

A partir de este fragmento, se puede observar que Miss Marple desarrolla una actividad ‘profesional’ como observadora y que ese conocimiento lo utiliza en una labor de investigadora o detective. Es decir, Miss Marple observa la naturaleza humana y aprende a distinguir ‘tipos’ de personas. Es a través de ese conocimiento que ella puede proponer hipótesis que corresponden a la verdad de lo ocurrido casi siempre. Miss Marple desarrolla una labor detectivesca pero no oficialmente, así sus conocidos sólo ven en ella a una ‘chismosa’, como puede observarse:

“-Es la peor chismosa del pueblo –replicó Griselda-. Sabe siempre, hasta el último detalle, cuanto ocurre y siempre piensa mal.

¹²Christie, Agatha. Muerte en la vicaría, p. 187.

Como he dicho, Griselda es mucho más joven que yo. A mi edad uno sabe que lo peor es generalmente verdad.”¹³

Además, Miss Marple no realiza ‘acciones’ como disfrazarse, adoptar otras personalidades u otras tretas de ese tipo para llegar a la verdad. En este sentido, ella tiene una labor pasiva, a diferencia de Leonides que investiga en ‘terreno’. Leonides al sospechar que hay algo que le ocurrió a Cecilia, asume otras identidades (como la de Anabelí) y va a casa de Encarnación y Mercedes a interrogarlas directamente. Así, Leonides activamente intenta desentrañar las dudas que permiten configurar un enigma. Ella no se dedica a observar, sino que busca la verdad. Aún cuando la ‘verdad’ que ella ‘descubre’ es errónea, y debe recuperarse Cecilia para que llegue realmente a saber qué ocurrió. Leonides no cumple realmente su papel de investigadora, pues falla en sus deducciones; mas debe reconocerse en ella el interés por llegar a un saber y que por todos los medios intenta obtenerlo. Es básico para un investigador que tenga ese ímpetu y que no se detenga hasta llegar a la ‘verdad’. Por ejemplo, Sherlock Holmes se disfraza, finge enfermedades, etc. para lograr comprobar sus deducciones. Asimismo, aún cuando Miss Marple sólo observe y de ahí extraiga pistas para sus deducciones, puede decirse que cumple esa labor a conciencia. Como puede verse en la cita siguiente: “Miss Marple siempre lo ve todo. Cuidar del jardín es un buen pretexto tras el que ampararse, y también la costumbre de observar a los pájaros con unos prismáticos”.¹⁴

Un punto que puede explicar algunas de las diferencias mostradas entre Leonides y Miss Marple, es evidentemente el contexto en el que realizan su labor investigativa. Leonides vive en Buenos Aires, una ciudad con una cantidad considerable de habitantes que al parecer son ‘individualistas’ y sin sentido de comunidad, producto de una forma de vida más contemporánea. Es decir, el hecho de vivir en una ciudad en la cual la gente vive su propia vida sin importarles nadie más implica que Leonides no pueda disponer de la red de conocidos que observar para

¹³ Op cit. , p. 12.

¹⁴ Op cit. , p. 19.

obtener como Miss Marple un conocimiento de la naturaleza humana. Como Miss Marple dice en la siguiente cita:

“-Mi querido amigo, usted no conoce el instinto detectivesco de la gente del pueblo. En St. Mary Mead todo el mundo está en el secreto de los más íntimos asuntos del prójimo. No existe en Inglaterra detective alguno tan sagaz como una solterona de edad indefinida, sin nada que hacer durante el día.”¹⁵

En un pueblo pequeño es mucho más fácil conocer y saber qué hace la gente, qué piensa, etc. Además Miss Marple vive en Inglaterra, se puede suponer que la imagen estereotipada de los ingleses como personas ‘frías’ y predecibles ayuda a que sea relativamente fácil establecer tipos. A lo que hay que agregar, que Miss Marple posee una posición más o menos holgada que le permite dedicarse a observar y a establecer hipótesis. Al contrario de Leonides, quien no trabaja pero tampoco es pudiente económicamente. Como la misma Leonides lo dice, ella vive en una casa que en comparación a la de Cecilia es casi una pocilga. Así, el margen para que ella pueda desarrollar una labor ‘profesional’ de investigadora o detective se ve limitado. Pero hay algo mucho más relevante para ello, y es que Leonides hasta conocer a Cecilia no siente deseos de investigar. La mujer quizás nunca pensó en convertirse en investigadora, o quizás no tuvo nada que investigar. Puede decirse que Leonides nace como investigadora para y por la necesidad de cumplir el papel asignado. Sin embargo, comete un error en ese papel, ella crea hipótesis antes de tener todos los datos y después se da cuenta de que se equivocó. Como plantea Sherlock Holmes:

“-No tengo datos todavía. Es un error capital tratar de formular teorías antes de tener datos. Insensiblemente, uno empieza a retorcer los hechos para que se adapten a las teorías, en lugar de que las teorías se adapten a los hechos. Pero, ¿qué deduce de la nota misma?”¹⁶

Leonides cae en el error de intentar hacer calzar hechos en una teoría, sin tomar en consideración que a veces las apariencias engañan. En este caso, Leonides no busca más profundamente para encontrar las pistas que realmente la conducirán a

¹⁵ Op cit. , p. 31.

¹⁶ CONAN DOYLE, ARTHUR. Un escándalo en Bohemia [en línea]
<<http://www.ciudadseva.com>> [consulta:20 abril 2003]

la verdad. Sin embargo, su labor no puede verse opacada, pues ella actúa sin saber cómo actuaría un 'verdadero' detective. Por ejemplo, Sherlock Holmes expresa su opinión de lo que debería ser el detectivismo y puede decirse que él cumple a cabalidad con lo que plantea:

“-He hojeado el folleto -dijo-, y, francamente, no puedo felicitarlo. El detectivismo es, o debería ser, una ciencia exacta, y hay que ocuparse de ella con la frialdad y ausencia de emociones con que se tratan las ciencias exactas; usted ha intentado darle un tinte de romanticismo, lo que equivale a mezclar una historia de amor o una fuga de enamorados con la quinta proposición de Euclides.”¹⁷

Leonides está lejos de intentar llegar a hacer ciencia de la labor de detective, pues ella está involucrada en lo que va ocurriendo. Además, es indudable que Leonides no reflexiona realmente sobre su papel como detective, ella no tiene conciencia de que se transforma en una detective. Sino que, se dedica a actuar como podría hacerlo un detective, pero no pretende dedicarse a esa labor permanentemente. Es necesario recordar que Leonides es elegida por Jan Engelhard para ayudar a su hija, cumpliendo con el papel de detective en esas circunstancias precisas y no otras.

¹⁷ CONAN DOYLE, ARTHUR. El signo de los cuatro [en línea]
<<http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/ing/doyle/signo.htm>.> [consulta:20 abril 2003]

Capítulo II

El enigma en la obra

En la obra “Ceremonia secreta” de Marco Denevi, ya se ha observado que hay elementos que pertenecen a la llamada “novela policial”. Esos elementos son la investigadora y el enigma. Ambos elementos básicos en la estructura de la novela policial. Sin ellos, podría decirse, que no puede hablarse de novela policial. Es decir, es esencial que ambos elementos estén presentes en una obra. Así, los que han querido ver los inicios de este subgénero en la propia Biblia, están equivocados. Pues, no basta que exista un enigma para que haya una historia policial. Es necesario que exista también un investigador que resuelva el enigma. Otros estudiosos plantean que es Edgar Allan Poe quien inicia el subgénero.

Edgar Allan Poe escribe tres obras (La carta robada, Los asesinatos de la Rue Morgue y El misterio de Marie Roget), en las cuales hay un enigma que urge resolver y surge un investigador que los resuelve. En este caso, Poe crea un personaje llamado C. Auguste Dupin que usa sus capacidades intelectuales para resolver intrincados enigmas que aparentan ser insolucionables. Poe al crear a Dupin inaugura el tratamiento del enigma y la develación del mismo a través del método deductivo. Y como dice Boileau-Narcejac: “Toda historia policial va a ser concebida, en adelante, en función de este personaje nuevo que es el detective”¹⁸

Así, puede sostenerse que es él quien inicia el subgénero como tal. Sin embargo, es Arthur Conan Doyle quien transforma la novela policial en la novela-problema. Es decir, se hace más importante la resolución del enigma (entendido como ‘problema’) que la historia, los personajes, etc. que lo rodean. En este sentido, lo que de literario pudiera existir en la novela-policial va siendo reemplazado por un intento vano de hacer ‘ciencia’. Conan Doyle estabiliza el subgénero y le da lineamientos que sirvieron de base a buena parte de los autores que continuaron escribiendo novelas policiales, pero lo despoja de la profundidad ‘dramática’ de la “vida real”. Lo que Conan

¹⁸ Boileau-Narcejac, La novela policial. P. 42.

Doyle escribe es un conjunto de aventuras en las Sherlock Holmes resuelve enigmas uno tras otro, sin detenerse a percibir nada que no sea relevante para ese fin. Sherlock no es un personaje real, sino que es un conjunto de características superficiales que no son definitorias para conformarlo como sujeto.

Conan Doyle plasma en la novela-policial un interés por devolver el orden al mundo. Holmes es un agente (no oficial) del 'orden' que no sirve para nada más que eso. Él usa sus capacidades intelectuales para seguir pistas y resolver problemas que causan un desorden en alguna esfera del mundo. Generalmente los problemas que resuelve Holmes son del tipo que parecen sin solución. Holmes es la 'última' instancia a la que acuden quienes necesitan ayuda.

La novela policial, tras la aparición de Holmes y sus métodos, comienza a seguir un camino que la alejará de lo que pareció ser en sus inicios. Así es como los 'problemas' que los investigadores deben resolver se van haciendo inverosímiles. Es decir, cada vez se van creando nuevos 'problemas' más complejos y extraños, rayando en lo absurdo algunas veces. El público lector de esas novelas-policiales 'consume' esas obras, pero no busca en ellas el goce estético que podría producir una obra literaria de prestigio. Podría afirmarse que las novelas-policiales representan la oportunidad de 'vivir' a través de ellas el suspenso de una investigación, y del reto que supone usar el intelecto para descubrir la 'verdad'.

En general, las obras literarias se pueden entender simbólicamente como una novela policial. Pues, desde la primera palabra a la última se requiere una actividad 'investigativa' para descifrar cuál es el mensaje oculto que se pretende transmitir. Así, cada lector juega el papel de detective-investigador. Pero puede sostenerse también el resultado de esa 'investigación' no es unívoco. Es decir, diferentes lectores pueden descubrir diversos mensajes totalmente válidos al leer una misma obra. En cambio, en una novela-policial el resultado de la búsqueda es uno. En la novela-policial debe haber un culpable, de cuya culpabilidad nadie pueda dudar. Cada investigador debe probar esa culpabilidad, y por lo tanto, no queda lugar a especulaciones. Además cada detalle debe calzar perfectamente en la explicación del crimen. En una buena novela-

policial no deben quedar cabos sueltos, aún cuando se refieran a hechos sin relación directa con el crimen.

Como ya se observó, la investigadora en la obra analizada es atípica respecto de los modelos tradicionales con los cuales se comparó. En el caso del segundo elemento estructural –el enigma- se analizará cómo se configura en la obra de Denevi. El enigma en la novela-policial ha seguido un camino ya delineado en las líneas anteriores. Pero puede surgir la duda totalmente válida sobre qué es un enigma realmente. Según la RAE, un enigma es un “dicho o cosa que no se alcanza a comprender, o que difícilmente puede entenderse o interpretarse (del lat. *aenigma*, y este del gr. *αἴνιγμα*)”¹⁹. Pero existen otras ideas acerca de qué es un enigma, una de ellas la proporciona André Jolles: “el juego de pregunta y respuesta: el enigma”²⁰

El enigma en la obra de Denevi se presenta desde que el lector comienza a leer. En este sentido, el título mismo es un ‘enigma’ que se puede resolver al avanzar la narración. En la obra tratada todo está enigmado, cada hecho o detalle exige que el lector se preocupe de descubrir la ‘verdad’. El lector debe asumir el papel de investigador.

En **Ceremonia secreta** el enigma es toda la obra, en su totalidad. Así el lector se enfrenta a la obra intentando resolver el enigma, aunque quizás no lo logre totalmente. Pero como plantea Jolles “el adivinador está absolutamente consciente que existe y existió alguien que conoce o conoció la solución”²¹. En este caso, el autor sería quien conoce ‘la solución’ del enigma, e internamente en la obra sería el padre de Cecilia (o la consciencia del padre). Si en la obra actúa la consciencia de Jan Engelhard, es necesario que algún personaje sea llamado para que cumpla con resolver el enigma que esa consciencia plantea. Y es Leonides Arrufat la elegida para cumplir el papel de investigadora, para que resuelva el enigma; y al resolverlo pueda castigar a la culpable. Leonides al relacionarse con Cecilia quiere saber qué causó el

¹⁹ Real Academia Española. Diccionario. p. 204.

²⁰ Jolles, André. Enigma. p. 118.

²¹ Op. Cit. p. 118.

estado de la muchacha. Ella cree que es consecuencia de un “final trágico (del idilio con Fabián), poblado de muertes, separaciones, suicidios.”²² Pero Leonides no está segura y propone averiguar con el tiempo que sucedió realmente. Ese ímpetu la lleva a convertirse en investigadora, pero sólo para resolver ese caso.

En la novela-policial el enigma generalmente consiste en la solución de un crimen. Tradicionalmente, el crimen con más categoría que puede encontrarse en este subgénero es el asesinato. Pueden existir otros crímenes, como el robo, el chantaje o el secuestro, pero el asesinato es el más recurrente. En la obra analizada, el enigma que Leonides debe resolver es, en primer lugar, saber si ocurrió algo que necesite ser resuelto. Pues, como ya se dijo, una novela-policial no es tal si no están presentes el enigma y el investigador.

En *Ceremonia secreta*, el enigma se le presenta oculto a Leonides. Ella debe recorrer un camino antes de percibir que la locura de Cecilia debe tener una causa y que ella está ahí para descubrir qué ocurrió. Leonides es una persona extraña, con diversas obsesiones que la preparan para obtener la resolución del enigma. Así todo lo que ella es, la configura como ‘La persona’ apta para resolverlo y además para castigar a quien corresponda. Es decir, Leonides no llega a Cecilia por una casualidad, es parte del entramado en el cual la consciencia del padre de Cecilia parece ser la directora. El padre de Cecilia está presente en la obra como una conciencia, no como un personaje ‘real’ que actúa. El padre de Cecilia es como se dice en la obra: “el sabio, el mago, el santo”²³, y Cecilia es la “hija y discípula”. Así Jan Engelhard está en posesión de un saber y transmitió ese saber a su hija. Por tanto, a través de la consciencia extraviada de Cecilia y de los hechos que van rodeando a Leonides desde que se encuentra con ella se puede vislumbrar una presencia, que se manifiesta indirectamente. Jan Engelhard es portador y transmisor de un saber profundo que entra en conflicto con el poder ‘maligno’ que emana de Belena. Como Jan no está ‘presente’ debe buscar un instrumento (Leonides) para poder enfrentar a la Belena y que ayude a su hija.

²² Denevi, Marco. *Ceremonia secreta*. P. 33.

²³ Op. cit. p. 51.

En la noción de enigma que plantea Jolles existe un juego de pregunta-respuesta. En este juego hay alguien que sabe y alguien que debe saber. En este aspecto, el enigma está “bajo el signo de la subordinación”²⁴. Esto se explica, ya que, quien ‘sabe’ está en posesión de un saber y obliga al otro a adquirir ese saber. En este sentido, el proceso que significa obtener ese saber es un proceso que causa sufrimiento. Quien quiere ese saber no lo obtiene gratuitamente, sino que debe pasar por diferentes etapas o pruebas que muestran que el interrogante es digno. El saber que se transmite del ‘sabio’ al interrogante es de tal naturaleza que no cualquier persona es apta para obtenerlo. En el caso de Leonides, ella es apta de recibir el saber y además es apta para ser el instrumento de la justicia.

El enigma en la novela-policial está en resolver cómo ocurrió el crimen y quién es el culpable, como se observa en la cita siguiente:

“El *policía* (o investigador) de novela se ingenia en responder a las preguntas tradicionales que el juez de instrucción plantea invariablemente en la vida real: ¿quién? ¿cuándo? ¿dónde?, ¿cómo?, ¿por qué? Por otra parte tales interrogantes originan un interés que no es uniforme; **una de ellas –el cómo- constituye, por regla general el problema esencial.**”²⁵

En **Ceremonia secreta**, Leonides se ve llamada a resolver el crimen que envuelve a Cecilia. Ella fue víctima de un robo y una violación. Los culpables de esos delitos son hombres que simplemente lo hacen por el dinero. Sin embargo, la instigadora y autora intelectual (Belena) es más culpable aún que quienes cometieron esos delitos. Porque el fin que perseguía el plan criminal de Belena es la muerte de Cecilia. Y si ese fin no se concreta es sólo porque los delincuentes no quieren mancharse de sangre. Es decir, Belena quiere obtener el dinero de Cecilia y su familia sin trepidar ante nada para lograrlo. Ella cree que el fin justifica los medios, a la luz de lo que prepara contra Cecilia.

²⁴ Jolles, André. Enigma. p. 121.

²⁵ Callois, Roger. La novela policial. p. 226.

El afán de apropiarse ilegítimamente de lo que le pertenece por derecho a Cecilia causa indirectamente su muerte. Pero Cecilia antes de morir sufre el extravío de su conciencia; y el saber que porta, como hija y discípula del “sabio”, se mantiene guardado hasta antes de morir. En este sentido, Cecilia sufre un daño que va más allá de lo físico. Así es como Belena atenta contra el saber que porta Cecilia y contra la figura de Jan Engelhard. Por ende, las acciones de Belena no pueden ser castigadas por un poder terrenal como el que representa la ley. Es necesario que la figura de Leonides surja para castigarla con el ritual del sacrificio, que marca el fin de la ceremonia. Como se observa en la cita siguiente:

“Pero nadie es llamado gratuitamente por el destino. Si ella había sido incluida en la ceremonia era para que, en un determinado momento, pasase de acólito a celebrante y oficiase el último acto ritual, aquel con el que la ceremonia culminaría. Comprendió que ese momento había llegado. Cecilia le había impuesto las manos, y ella ya estaba consagrada para el rito atroz”.²⁶

Al llegar a casa de Cecilia (y casa de Jan Engelhard), Leonides está cumpliendo con un destino que ella no controla y del cual no es consciente. Pero al llegar el momento de cumplir con la “responsabilidad, la carga y el peligro” que le transpasa Cecilia, Leonides cumple con el papel que se le ha impuesto.

En realidad, Leonides finalmente no descubre por sí misma la verdad del crimen del que fue víctima Cecilia. No obstante, igual accede a ese saber cuando Cecilia recobra su lucidez; y en ese momento, sabe qué es lo que debe hacer. Ella debe atraer y castigar a Belena. Leonides recuerda lo que dijeron Encarnación y Mercedes, respecto a cómo Belena supo que la madre de Cecilia estaba muerta y la muchacha estaba sola. Belena leyó un periódico, se enteró de todo y supo que podía aprovecharse de Cecilia. En la cita siguiente se observa una idea central de la novela-policial, y quizás de la conducta humana: “El hombre puede ser previsto. Y si puede ser previsto, también se puede deducir”.²⁷ Esta se aplica perfectamente a la treta que

²⁶ Denevi, Marco. Ceremonia secreta. p. 54.

²⁷ Boileau-Narcejac. La novela policial. p. 34

planea Leonides. Pues la ambición es un rasgo característico de Belena, y Leonides sabe recurrir a ella para cumplir con su papel de justiciera. Podría agregarse además, la frase favorita de Miss Marple: “Siendo la naturaleza humana como es...” . El ser humano está determinado por su propia naturaleza a ser como es. Desde ese punto de vista, Belena cae víctima de su propia naturaleza. Además, Belena carece del saber profundo que los personajes como Cecilia o su padre (y en menor medida Leonides) poseen, y eso limita su capacidad de reaccionar ‘inteligentemente’ ante el lazo que le tiende Leonides. Es decir, Belena actúa impulsivamente y no se detiene a reflexionar qué significación podría tener el anuncio en el periódico. En este sentido, Leonides es superior que Belena y triunfa no sólo al matarla, sino al saber atraerla mediante el uso del intelecto y hacerla caer en su trampa. Podría decirse, que Leonides recién ahí demuestra realmente que ella es apta para resolver el enigma propuesto, y para cumplir con el papel de justiciera.

El enigma en la obra analizada funciona como el medio a través del cual Leonides accede a la verdadera naturaleza de su papel. El enigma es más que responder cómo Cecilia llega a perder la lucidez. En este caso, el enigma es una prueba que permite a Leonides cumplir con el pacto secreto que se estableció entre ella, Cecilia y el saber que la muchacha porta. Así, Leonides culmina un proceso en que se preparó para hacer lo que hizo. Pero debe entenderse que Leonides está consagrada por un saber; y que, al asesinar a Belena ella no comete realmente un crimen, sino un acto de justicia que permite reestablecer un orden roto.

El enigma en **Ceremonia secreta** no tiene la relevancia que en una novela policial tradicional. En la obra analizada, Leonides descubre una verdad que no es ‘La verdad’. Pero Cecilia finalmente le transmite su verdad y Leonides accede a la solución del enigma para castigar a Belena, no para vanagloriarse de sus dotes de investigadora. En Leonides no hay deseos de averiguar la verdad como si fuera un juego del intelecto, sino que ella la necesita para cumplir su papel de justiciera. El saber en Leonides es una necesidad ‘práctica’, porque ella debe saber a quién castigar.

La novela policial en sus orígenes se limitaba a la resolución de un enigma. Sin embargo, el interés de los lectores –y consumidores- de esas obras alentaron a los autores a producir obras con crímenes cada vez más intrincados y que desafiaron la imaginación. Es decir, en un principio la novela policial tenía una vinculación más estrecha con la “literatura”, pero esa vinculación se va destruyendo cuando ya no importa tanto la calidad de la obra en pos de obtener un producto que despierte la curiosidad de los consumidores.

En este sentido, la llamada novela policial se va alejando de la “literatura” y se va acercando cada vez más a la Paraliteratura. Entendiendo por Paraliteratura la “literatura de masas” que ocupa un lugar menos importante que la “literatura canónica”, pero es indudable que existe y que tienen un peso en sus lectores. Es decir, es la “literatura menor” y que utilizando la palabra, la ficción, etc. como medios principales, el fin que busca es la diversión. Sin embargo, cabe hacerse la pregunta si la “Paraliteratura” tiene sólo el afán de divertir o entretener a un grupo de lectores. Es indudable que algunas obras “paraliterarias” como el folletín o novela por entregas explotaba la necesidad de ciertos lectores de entretenerse con algo que asemejara literatura; pero que no tuviera una complejidad valórica o técnica que la hiciera pesada o inteligible para alguien sin bagaje cultural. Así el fin más acusado es entretener, y en cierto modo, ser un espejo de las ambiciones de esa masa de lectores. Por ejemplo, en el folletín hay una historia formada por un conjunto de hechos de corte amoroso que involucran a una pareja y que se fragmentan en varias secciones. Pero lo más relevante en ese tipo de obras es que a pesar de todo lo que deban vivir los personajes, el fin es siempre feliz. En este sentido, lo que buscan los lectores es reforzar la ilusión de la felicidad a través de esas obras; y no establecer discusiones valóricas de los grandes conflictos del hombre, etc.

La literatura es el compendio de los problemas que aquejan al hombre. Así las obras literarias poseen la capacidad de ser un “mustrario” de todo aquello que el hombre guarda en su interior y que lo conflictúa. Siguiendo esta idea, un lector debiera leer por placer, pero no sólo por ello. Pues, las obras literarias deben servir para que el lector se autoanalice y comprenda su realidad, su sentido de vida, etc.

Obviamente, el lector debe decidir cómo enfrentar determinada obra, pero un buen lector a la par que disfruta leyendo también gana algo para mejorar y entender su vida.

La novela policial se encuentra en lo que se denomina Paraliteratura. Es decir, es un género menor o subgénero. Estas obras tienen características propias que las hacen muy apetecibles por los lectores. De hecho, personajes que aparecen en novelas policiales o cuentos policiales (obras más breves, pero que mantienen el enigma y la figura del investigador) se han hecho universalmente conocidos. Este es el caso de Sherlock Holmes, quien incluso llegó a convertirse en una carga para su autor. Esto llevó a que Conan Doyle lo matara en **El problema final**, y que luego por la insistencia de sus lectores tuviera que volverlo a la vida. Así la novela policial como subgénero adquiere importancia, pues plantea la posibilidad de enfrentarse a un crimen y de observar cómo se resuelve. Pero los lectores además se sienten parte de la investigación y de alguna manera les gustaría poseer las capacidades deductivas de Holmes, Dupin o muchos más.

La novela policial nace bajo la pluma de Edgar Allan Poe. Pero alcanza un desarrollo importante gracias a Conan Doyle. Podría decirse, que este autor sienta las bases de lo que se llamará novela policial (o de detectives, en algunos casos). Así, hay elementos que deben estar presentes para que se pueda hablar de novela policial. Estos elementos son principalmente dos: un crimen (o más) que sea enigmático y que requiera ser investigado para resolverlo; y, un investigador (o investigadora) que resuelva “el caso”. Si alguno de estos dos elementos falta, puede sostenerse que no hay novela policial. Aún cuando la presencia de ambos elementos no siempre garantiza que se esté frente a una novela policial.

El crimen en una novela policial puede ser de cualquier tipo, como un robo, un chantaje o una desaparición. No obstante, el crimen por excelencia, que despierta la necesidad de investigar, es el asesinato. De hecho, dos de las obras iniciadoras del subgénero son **Los asesinatos de la Rue Morgue** y **El misterio de Marie Roget** (ambas de Poe). En la primera, se narran dos asesinatos, de una madre y su hija; y en la segunda, se narra la desaparición y posterior muerte de una joven. Ambos crímenes

son enigmáticos porque contienen en sí el secreto y el misterio del enigma. El investigador debe ser capaz de enfrentarse a lo que a primera vista es imposible, y debe saber encajar las piezas de tal manera que ningún crimen quede sin resolver. Es decir, en algún aspecto, el investigador es un iniciado que posee ciertos saberes que lo hacen superior a otros y conocedor de la “verdad”. Como dice Todorov: “las ciento cincuenta páginas que separan el descubrimiento del crimen de la revelación del culpable están consagradas a un lento aprendizaje: se examina indicio tras indicio, pista tras pista”²⁸. En este sentido, el investigador inicia su investigación desde un punto, en ese punto él posee un conjunto de saberes que se van incrementando mientras investiga. Este proceso culmina cuando es capaz de reducir todo lo que ‘sabe’ a una teoría en que encajen todos los indicios y que se compruebe que lo que propone es la verdad de los hechos. En este sentido, la novela policial:

“no es un relato, sino un juego; no es historia, sino un problema. Por eso en el momento en que la novela se emancipa de todas las reglas, la novela policial no encuentra leyes suficientemente severas y comienza a inventar obras que resulten cada vez más estrechas. Su interés, su valor y hasta su originalidad crecen con las limitaciones que acepta y con las restricciones que se impone. No sólo ocupa un lugar especial en la literatura novelesca, sino que se aparta de ella, puesto que nació por una extraña inversión de perspectiva. Al llegar a su extremo nada le queda de común con aquella. [...] Toda ella es abstracción y demostración.”²⁹

La novela policial intenta convertirse en “ciencia”, pero no logra desprenderse de la subjetividad inherente al hombre. Por ello sólo logra aparentar hacer ciencia o “seudo-ciencia”, alejándose de la literatura.

Obviamente, cada investigador tiene métodos propios para alcanzar la verdad, pero generalmente efectúan interrogatorios a los sospechosos y testigos, realizan deducciones, etc. La utilización de estos recursos y de todo lo que el investigador haga para resolver el crimen son importantes para saber cómo ocurrió y quién es el culpable. Cómo se lleva a cabo el crimen es la pregunta crucial y móvil de la novela policial. Sin esa incógnita no hay novela policial, es así como el investigador adquiere

²⁸ Todorov, T., "Tipología de la novela policial". p.1.

²⁹ Callois, Roger. La novela policial. p. 235.

un papel primordial al develar el enigma y hacer asequible la verdad para los que no saben (lectores y personajes de la obra).

La novela policial surge en una época en la cual se necesitaba tener la seguridad de que mediante el uso de la razón se podía mantener un orden que era alterado por un crimen. Es decir, no sólo existe la resolución de un crimen, sino que se pretende devolver la confianza en que algo (La Razón) podría ser capaz de defender a las personas contra lo que las amenazara. Sin embargo, ese intento se ve empañado porque generalmente el crimen afecta a una persona o a un grupo reducido que no son representativos de toda la sociedad. Aún cuando los crímenes sean muchos y afecten a muchas personas, en sí son sólo una excusa para que alguien use sus habilidades deductivas. Además muchas veces las novelas policiales reciben el nombre de 'casos'. Esto muestra que cada novela o cuento policial tienen un carácter individual, cada obra consiste en la narración de la investigación y resolución de un crimen ('enigmático') y que es diferente a cualquier otro que se narre en otra obra.

La novela policial como subgénero tiene reglas que se deben cumplir para estar frente a una obra que pertenezca a él. Muchas obras aparentan ser policiales; no obstante, como ya se dijo, las novelas policiales deben poseer dos elementos: el crimen que se constituye en enigma y un investigador. El primer elemento ya ha sido tratado, al igual que el segundo. Sin embargo, existen ciertos detalles importantes acerca de uno u otro elemento. El crimen en una novela policial siempre debe ser cometido por alguien para obtener algún fin. Los fines que motivan a alguien a cometer un crimen son tan variados como variada es la naturaleza humana. Pero los más comunes son los que más importantes son para el hombre (o un cierto tipo de hombre o mujer), estos son el dinero, el amor u odio, y el poder. Los fines que motivan un crimen definen al criminal, pero también son parte de la naturaleza humana.

Cada obra literaria es un muestrario del hombre y sus conflictos. La novela policial como obra paraliteraria también muestra conflictos del hombre, aunque en una obra de este tipo no importa el tratamiento de ellos. En una novela policial importa resolver el problema (el crimen) en sí, y no las causas sociales o de cualquier tipo que

llevan al crimen. Es decir, la realidad que rodea al criminal y que indirectamente lo pueden llevar a ser tal importa sólo como telón de fondo. En una novela policial la realidad y los conflictos del hombre no se tratan porque no son lo principal; en cambio, en una obra literaria sí existe un tratamiento del hombre en su conjunto. Es decir, lo que separa a una novela policial de ser parte de la Literatura es que la primera es como una foto de ciertos actos de dos hombres (el criminal y el investigador) enfocados en cometer un crimen y en resolverlo, respectivamente. A su vez, la Literatura es algo similar a una figura de muchas dimensiones que se analizan desde todos los ángulos porque todas son parte del hombre. En este sentido, la novela policial se aleja del hombre y de sus emociones para resolver 'objetivamente' un crimen. Aunque claramente por tratar acerca de los actos del hombre es una ilusión y un imposible desligarse totalmente de él. Como dice Roger Callois:

“La novela y la novela policial divergen, pues, totalmente; una se aferra a la naturaleza del hombre, mientras la otra se siente estorbada por ella y sólo la soporta a regañadientes. Pretende abolirla, Sin embargo, mantiene en realidad mucho de lo que aspira a desterrar y todavía le saca provecho”.³⁰

En las palabras de Callois se observa la paradoja que enfrenta la novela policial. Si utiliza al hombre no puede separarlo de su naturaleza. Pero lo intenta a través del uso de la razón o la ciencia. Así las novelas policiales dependen de un delicado equilibrio para no convertirse en otra cosa.

En el caso de la obra tratada, Ceremonia secreta, se utilizan el enigma y el investigador que pertenecen a la novela policial. Sin embargo, esos elementos no son tratados al modo de una novela de ese tipo. En la nouvelle existe una adaptación de los elementos de la novela policial. Esto puede deberse a varios motivos, el más importante de los cuales es que **no existe el propósito de construir una novela policial.**

³⁰ Op. cit. 236.

Capítulo III

Elementos esotéricos

El enigma, en **Ceremonia Secreta**, funciona desde el punto de vista que plantea Jolles y que ya fue revisado. El enigma sería un juego de pregunta y respuesta, alguien (el sabio) que sabe motiva a otro a saber a través de preguntas que deben ser respondidas. El personaje que es “interrogado” en la obra tratada es Leonides Arrufat, quien muestra ser digna de recibir el conocimiento. Aún cuando ella falla en su investigación, demuestra que es apta para saber qué causó la locura de Cecilia y para transformarse en un instrumento de ‘justicia’. Desde este punto de vista, todo lo que vivió Leonides antes y después de conocer a Cecilia la preparan para cumplir con el pacto. Sin embargo, Leonides debe recorrer aún un camino antes de acceder a la verdad y castigar a Belena. Así, cada paso que ella da para acercarse a la verdad es parte de un proceso de aprendizaje.

Leonides antes de conocer a Cecilia ya era una ‘iniciada’. El candidato para la iniciación, generalmente es inconsciente de que es candidato, y vive su vida en la comunidad sirviendo a su prójimo durante días y años sin ningún pensamiento ulterior, hasta que un día aparece en su vida un maestro. En el caso de Leonides, por circunstancias de su vida ya poseía o creía poseer algún papel como portadora del poder ‘divino’ y dadora de gracias o castigos. Leonides vivía realizando tareas que le daban algo de sentido a su vida. Pero cuando se encuentra con Cecilia, ella como hija y discípula de un sabio rosacruz, la consagra imponiéndole las manos. Leonides no asume conscientemente la tarea que se le impone. Sin embargo, va dando pasos para acercarse a la verdad y saber porqué Cecilia está alienada. Ella en este camino que inicia se va convirtiendo en una investigadora de novela policial, pero también tiene ciertos detalles que la diferencian de los detectives o investigadores tradicionales.

Leonides asume el papel de investigadora para resolver el “caso de Cecilia”, pero ella no es una investigadora de profesión. Así, no sabe realmente o no tiene

capacidad deductiva para llegar a la verdad. Es decir, Leonides ve ciertos indicios y crea una teoría “falsa” sobre la historia de Cecilia, para más tarde descubrir por boca de la misma Cecilia qué ocurrió efectivamente. Leonides carece de las intuiciones geniales de algunos detectives; no obstante, ella sí posee la necesidad de llegar a la verdad.

Leonides como investigadora realiza una investigación, que consta de interrogatorios a testigos (Encarnación y Mercedes), evalúa las pistas y va armando su propia interpretación de los hechos, esa interpretación está errada. Cada investigador o detective debe enfrentarse a un crimen que parece insolucionable. Pero cada uno de esos crímenes posee una solución y la persona que sabe esa solución es el criminal. Es así como el investigador debe acceder al saber que posee el criminal para poder castigarlo. Generalmente la identidad del criminal también está oculta y es parte de la labor del detective saber cómo y quién cometió el crimen. A su vez el criminal intenta confundir al investigador para interferir con su labor. Una buena táctica para el investigador es intentar ponerse en el lugar del criminal. Esta táctica la usa Leonides para atraer a Belena cuando descubre que ella fue la responsable de lo que le sucedió a Cecilia.

El enigma en **Ceremonia secreta** es parte del esoterismo presente en la nouvelle y no funciona como en la novela policial. En la obra tratada, como ya se ha dicho, Leonides no descubre la verdad, sino que se la revelan a ella. Lo esotérico puede entenderse como lo “secreto, interno; es lo que se oculta a la mayoría y se revela sólo a los iniciados- en contraposición con exotérico (público o externo)”³¹. Leonides fue iniciada y consagrada, por ello al enfrentarse al enigma importa más que ella intente resolverlo y que ahí realice un aprendizaje que la capacite para castigar a Belena. Es decir, la transmisión de saberes implica que el secreto le es revelado y que ella está preparada para actuar en consecuencia.

³¹ COMUNIDAD ROSACRUZ. Diccionario Rosacruz.[en línea]
<<http://www.ebooket.net>> [consulta: 28 octubre 2005]

Como se dice en la obra, “todo sucedió como en el juego de la oca loca”³² cuando Cecilia y el saber que porta se posesionan de Leonides para que cumpla un pacto secreto. El juego de la oca tiene inicios confusos, pero una definición general es la siguiente: “Juego de puro azar, recorrido en espiral y de gran poder simbólico”³³. El juego en sí consiste en avanzar a través de un espiral, que se inicia en la casilla uno hasta llegar a la sesenta y cuatro. Los jugadores pasan a través de las casillas entregándose al azar, pero a la vez aprendiendo a utilizar sus habilidades cuando debe enfrentarse a él. Para ello sus habilidades innatas y las aprendidas en el transcurso del juego deben utilizarse plenamente. El fin del juego es obtener el saber que está en la casilla sesenta y cuatro. El ganador del juego es quien llega antes; sin embargo, el juego no acaba hasta que todos los jugadores llegan. Así el juego y la obra están regidos por un ente nivelador. En **Ceremonia secreta**, Cecilia sabe, Jan sabe y Leonides debe saber para completar el juego. Así, cada paso está regido por el juego esotérico que es el secreto de algunos iniciados.

El juego de la oca posee algunas semejanzas con la idea de Evolución presente en las creencias rosacruces. La evolución según los rosacruces es “el período de existencia durante el cual el ser humano desarrolla su conciencia propia hasta convertirla en divina omnisciencia”³⁴. En este sentido, hay un proceso de transformación que implica desarrollar un potencial del ser humano; pero que sólo algunos se atreven a vivir pues implica enfrentarse a ciertos misterios muy profundos y difíciles de enfrentar para quien no está iniciado. Además, el sendero evolutivo tiene una forma de espiral que recuerda la forma del juego de la oca, y cada vuelta del espiral es un ciclo, que va mejorando respecto del precedente en sabiduría. Esto se puede interpretar como el camino que debe realizar cada iniciado para llegar a formar parte de una sociedad secreta.

³² Denevi, Marco. Ceremonia secreta. p. 15.

³³ JUEGO DE LA OCA [en línea]

<http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/act_permanentes/mate/mate1q.htmJuegos de mesa> [consulta: 18 octubre 2005]

³⁴ COMUNIDAD ROSACRUZ. Diccionario Rosacruz.[en línea]

<<http://www.ebooket.net>> [consulta: 28 octubre 2005]

El padre de Cecilia fue en vida un rosacruz. En relación a esto puede decirse que “este título se aplica solamente a los Hermanos Mayores, quienes son Hierofantes de los conocimientos esotéricos de la Escuela de Misterios de la Sabiduría Occidental. Dichos hermanos 'están por encima del santo más grande viviente’³⁵. Y como rosacruz el saber que Engelhard poseía como tal no se pierde al morir. Es decir, la muerte según ese tipo de creencias esotéricas es sólo un paso en el que el cuerpo o la materia se transforma. Entonces la muerte no es el fin de un ser, es sólo la forma en que se puede transmutar algo ‘innoble’ en noble. Así como en el proceso alquímico un metal innoble se transforma en oro. El padre de Cecilia durante su vida vivió un proceso de purificación que culmina cuando muere y definitivamente se purifica. Al pasar de un ‘estado’ a otro, Jan se transforma en una conciencia o en una presencia espiritual que no tiene una configuración real y definible en la obra. No obstante, esa presencia si se puede percibir y existen ciertos elementos que dan cuenta de ella. Algunos de estos elementos y los más importantes quizás son los fragmentos que lee Leonides de algunos poemas de Goethe*. El primer fragmento lo lee cuando siente que todos complotan contra ella al descubrir la supuesta relación de Cecilia y Fabían: “La señorita Leonides miraba remiraba unos signos que decían (si es que decían algo): «Du liebes Kind, Komm, spiel mit mir, Gar schone Spiele spiel ich mit dir... »”³⁶

La traducción aproximada de esas líneas es la siguiente:

-Vente conmigo, niño hermoso,
a mi palacio azul de ensueño;
Con trajes de oro y pedrería
en los pensiles jugaremos.³⁷

³⁵ Op. cit. P. 87.

* Johann Wolfgang Goethe, reconocido autor alemán de obras como Werther y otras. En su obra Fausto es visible la labor inequívoca de un iniciado, por la significación cósmica que hay en la obra.

³⁶ Denevi, Marco. Ceremonia secreta. P. 31.

³⁷ Goethe, Johann W.. [en línea]< <http://amediavoz.com/goethe.htm>> [consulta: 04 noviembre 2005]

Este fragmento pertenece a un poema (balada) de Goethe llamado “Erlkönig” que significa “el rey de los elfos o duendes”. En la balada el rey de los elfos o silfos* como lo llama el niño, lo invita a jugar con él. Es interesante observar que la invitación es específicamente al niño y no incluye al padre que lo acompaña. Además el padre no escucha, no ve, no siente, etc. la presencia del rey que intenta atraer al niño y finalmente logra llevárselo con él a otro ‘plano espiritual’. En esta balada se ilustra un proceso iniciático y la transformación que conlleva. Por que el niño es ‘elegido’ para acceder a otra realidad ‘más pura’ y llena por doquier de elementos nobles como el oro, las pedrerías, etc. En otros versos de la balada el niño dice: ¿No sientes, padre, cuál me llama con dulces voces en secreto?, lo que refuerza la imagen de un iniciado que es llamado para “ingresar”* a una sociedad secreta. En este sentido, el niño sería el ser ideal para ello, pues por ejemplo, los rosacruces insisten en que todos los que se acerquen a ellos en busca de profundas enseñanzas deben ser libres de toda alianza con cualquier otra escuela y que el candidato no esté cohibido, ni maniatado por juramentos de ninguna clase, ni condición. Cualquier promesa que hace se la hace a sí mismo, porque la libertad es la posesión más preciosa del alma. Por ende el ser menos influido por alguna creencia es un niño que aún guarda pureza y fe en su interior. Este proceso de iniciación es representativo de la influencia del esoterismo en la nouvelle.

En tanto el segundo fragmento pertenece a un poema de Goethe que se llama tal como el primer verso (“El rey de Thule” o “la copa del rey de Thule”). A continuación se puede observar dicho fragmento:

«Es war ein König in Thule,
Gar treu bis an das Grab,
Dem sterbend seine Bhule
Einem goldnen Becher gab... »³⁸

La traducción de dichos versos es la siguiente:

* En la mitología céltica y germánica se llamaban Silfos a los genios del aire. En lenguaje rosacruz, los Silfos son los Espíritus de la Naturaleza que moran en el aire, en las neblinas y brumas, sobre los fosos y las ciénagas.

* V. la noción de iniciación tratada anteriormente.

³⁸ Denevi, Marco. Ceremonia secreta. P. 32.

Hubo en Thule un rey amante,
Que a su amada fue constante
Hasta el día en que murió;
Ella, en el último instante,
Su copa de oro le dio.³⁹

Es interesante averiguar más profundamente sobre el nombre de Thule, ya que este nombre se refiere en las leyendas nórdicas a la pasada cultura de la Atlántida (hay vestigios de una cultura así denominada en Alaska). Hay toda una percepción esotérica, mágica y de unión con el cosmos en relación con esta cultura. Ahora bien, en Alemania, hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX se formó una sociedad Thule, la que adoptó este ideal de una cultura de superhombres, para fortalecer la idea de la superioridad de los nórdicos y arios sobre el resto de los seres humanos. Se dice que Hitler formaba parte de esta sociedad y que llegó a liderarla. Sin embargo, sin hacer referencia a dichos antecedentes, en el poema hay cierto esoterismo. Por ejemplo, una Copa de oro, metal noble y que podría representar la esencia de la amada. Esta copa le permitiría ‘comunicarse con el rey’. Por ello él no puede cederla a nadie y se establece una relación que funciona sólo entre ellos como iniciados. Puede sostenerse que entre el rey de Thule y el padre de Cecilia hay algún tipo de semejanza. Ambos poseen cierto grado de conocimiento para poder entablar ‘relaciones’ con seres de otros planos. Así el rey a través de la copa de su amada puede establecer una comunicación única entre ambos. Y al morir ya no es necesaria porque van a estar juntos “espiritualmente”.

Un punto importante es el simbolismo que poseen los nombres presentes en la nouvelle. Así es muy interesante el nombre Belena. Este nombre está formado por Belén más el morfema –a que indica el género femenino. Tradicionalmente la estrella de Belén es aquella presente en la Noche de Navidad y “es la misma que brilla para todo místico, es el Espíritu del Sol-Cristo, que quien está preparado para la Iniciación ve con su visión espiritual brillar a través de la Tierra.”⁴⁰ Esto se relaciona con otro

³⁹ Goethe, Johann W. [en línea] < <http://amediavoz.com/goethe.htm> > [consulta: 04 noviembre 2005]

⁴⁰ COMUNIDAD ROSACRUZ. Diccionario Rosacruz.[en línea] <<http://www.ebooket.net> > [consulta: 28 octubre 2005]

nombre presente, el de Natividad González, que alude visiblemente a la Noche de Navidad o de la Natividad del Señor. Ambos nombres dentro de la tradición judeo-cristiana son sinónimos de la pureza, alegría, etc. que envuelve la llegada al mundo de Jesús. Sin embargo, en la obra esos nombres son usados por personajes absolutamente “impuros” y carentes de cualquier interés por el engrandecimiento espiritual. En este sentido, forman el polo opuesto de Cecilia y Leonides, que son mujeres no muy agraciadas físicamente y con evidentes intereses “espirituales”.

El esoterismo presente en la nouvelle tiene desarrollo además en la repetición de elementos, como el número tres. Tres son las personalidades que asume Leonides (como ella misma, como Guirlanda y como Anabelí), tres son los encuentros con Cecilia (en el tranvía, en el cementerio y en la Iglesia, y podrían ser muchos más. La utilización del número tres remite directamente a la Trinidad Cristiana (Padre, Hijo y Espíritu Santo). En la obra hay además un sabio (Jan), una iniciada (Cecilia) que se transforma en sabia a su vez al iniciar a Leonides. Es decir, hay una entrega de saber que involucra a los tres personajes. Esta entrega implica la transformación de los tres en algo más, Jan se transforma en sabio, Cecilia en discípula y Leonides en iniciada. Aún cuando en Leonides no se sepa si esa transformación es definitiva, puede suponerse que es así. Pues hay un elemento que podría indicarlo. Al finalizar la obra, Leonides sale de la casa de Cecilia vestida con su propia ropa, y es saludada por unos enmascarados. Es decir, los enmascarados visten ropas que encubren su verdadera esencia, en el caso de Leonides la ropa que usa se transformó en una máscara que encubre el nuevo ser que es después de conocer a Cecilia y desarrollar el papel de “sacerdotisa”. Leonides ya no es aquella solterona que camina haciendo cosas extrañas por la ciudad, ya que, encontró a alguien que la necesitaba y que le dio sentido a su vida. Entonces, los enmascarados cuando la saludan, lo hacen porque reconocen en ella a otra enmascarada.

Conclusión

La nouvelle analizada presenta dos elementos importantes, el enigma y la investigadora. Estos elementos son parte de la estructura de una novela policial. Sin embargo, **Ceremonia secreta** no es una novela policial. En este sentido, lo que se produjo fue la adaptación de ambos elementos. Esta idea que constituye la hipótesis de este trabajo fue corroborada mediante el análisis. En este análisis se reconoció además la presencia fuerte del esoterismo, visible en muchos elementos diseminados en la obra. Esta presencia es vital para dar coherencia a la nouvelle.

Los resultados obtenidos de esta investigación corroboran la hipótesis enunciada. Leonides como investigadora se aleja del modelo propio del género policial, ya que, su labor no es como investigadora profesional y falla al deducir lo que le ocurrió a Cecilia. En relación con esto, no importa tanto que ella falle al resolver el enigma, sino que pueda acceder a la verdad aún cuando sea la víctima quien deba decírsela. Pues, el enigma configura una prueba que debe pasar Leonides como iniciada para cumplir con la tarea que le es impuesta. Así, el enigma deja de ser sólo un crimen y pasa a ser un elemento del proceso de transformación que vive la mujer.

Bibliografía

- DENEVI, Marco. Ceremonia Secreta. Cali, Ediciones Corregidor, 1994. 56 p.
- BOILEAU – NARCEJAC. La novela policial. Buenos Aires. Paidós, 1968. 161p.
- COMUNIDAD ROSACRUZ. Diccionario Rosacruz.[en línea]
<<http://www.ebooket.net> > [consulta: 28 octubre 2005]
- CONAN DOYLE, Arthur. La aventura de Abbey Grange. En su: Aventuras de Sherlock Holmes. Barcelona, España. Editorial Sol 90. 2002. pp. 73-94.
- CONAN DOYLE, ARTHUR. El signo de los cuatro [en línea]
<<http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/ing/doyle/signo.htm>> [consulta:20 abril 2003]
- CONAN DOYLE, ARTHUR. Un escándalo en Bohemia [En línea]
<<http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/ing/doyle/escanda.htm>>
- ELIADE, Mircea. Alquimia e iniciación. En su: Herreros y alquimistas. 6ª ed. Madrid, España, Alianza Editorial, 1989. pp. 125-134.
- Goethe, Johann W.. [en línea]< <http://amediavoz.com/goethe.htm>> [consulta: 04 noviembre 2005]
- GOTSCHLICH, Guillermo. Ceremonia secreta de Marco Denevi: enigma y ritualización. Revista chilena de literatura. N° 33: 87-101. 1989.
- JOLLES, André. Enigma. En su: Las Formas Simples. Santiago, Chile, Editorial Universitaria 1972. pp. 118-137.
- JUEGO DE LA OCA [en línea]
<http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/act_permanentes/mate/mate1q.htmJuegos de mesa> [consulta: 18 octubre 2005]

- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Diccionario. Madrid. Real Academia. Vol. I.
- SALVAT. Monitor. Enciclopedia Salvat para todos. Pamplona, España. Ediciones Salvat S.A. , 1974. Vol. 1

- TAGLIAVINI, Carlo. Orígenes de las lenguas neolatinas. México, Fondo de Cultura Económica. 1973,

- TODOROV, Tzvetan. Tipología de la novela policial. En: LINK D. (comp.). El juego de los cautos. Buenos Aires, La Marca, 1992.